

Prefacio

Tras un arduo e intenso trabajo durante todo el año 2006, el número 2 del volumen 2 de la *Revista Latinoamericana de Recursos Naturales*® ve por fin la luz. Debemos felicitarlos todos los integrantes de la comunidad científica latinoamericana, considerando las dificultades que atraviesan las publicaciones científicas de nuestra geografía, pues el número de manuscritos recibidos en la revista ha sido muy elevado, todos ellos con una excelente calidad científica. Sin embargo, la necesidad de marcar unas pautas que sienten las bases de la calidad científica que queremos ofrecer a nuestros lectores nos ha hecho declinar muchos de los artículos que nuestros colaboradores, a quien les agradecemos sumamente su esfuerzo, nos han hecho llegar. Esta selección ha marcado un difícil trabajo para los árbitros, a los cuales les agradecemos su entrega y esfuerzo gratuitos, así como su dedicación a mejorar la calidad de nuestras investigaciones. Este volumen es una muestra de la ciencia de calidad que se desarrolla en Latinoamérica en el área de los recursos naturales. Sin embargo, aún nos falta avanzar hacia una cultura del conocimiento mediante la difusión de nuestros resultados, al margen de las revistas incluidas en el SCI –muchas de ellas de difícil acceso para muchos de nuestros colegas por su alto costo de suscripción–, en revistas de nuestro entorno y de fácil acceso para toda nuestra comunidad. En la difusión y discusión de los resultados de nuestras investigaciones está la esencia del desarrollo de nuestra comunidad científica. Esta fase es vital para alcanzar los avances necesarios que nos permitan construir una región más sostenible, aprovechando su gran riqueza natural y, por supuesto, preservándola.

Este ha sido un año marcado por cambios significativos en nuestro entorno político, con dificultades para mantener los recursos necesarios dedicados a ciencia y tecnología mientras que se acentúa el deterioro ambiental y la pobreza que sufren la mayor parte de nuestros países. A pesar de que nuestro PIB sigue creciendo, en promedio, por encima del 3%, nuestro retraso con respecto a las economías desarrolladas hace que Latinoamérica esté perdiendo peso económico en el contexto mundial y, con ello, perdamos capacidad tecnológica. Nuestras limitaciones económicas nos hacen cada vez más dependientes científica y tecnológicamente de terceros países para solucionar los problemas ambientales que el crecimiento industrial y demográfico generan. Si Latinoamérica quiere cambiar su futuro, necesita incrementar las inversiones para el desarrollo de conocimiento. Las peculiaridades de nuestra región limitan el éxito de muchas estrategias ambientales y tecnologías que se están aplicando en otros países. Cuanto más conozcamos nuestro entorno seremos más capaces de desarrollar mejores tecnologías que nos permitan revertir el cambio ambiental. Sin ciencia no hay futuro y sin futuro no hay recursos. El próximo año va a marcar la línea a seguir por cada uno de nuestros países en relación con la sociedad del conocimiento. Cuanto menor sea nuestra dependencia exterior mayor será nuestra probabilidad de éxito. Tenemos el potencial humano para revertir la situación, ahora sólo precisamos de voluntad política. Sigamos haciendo ciencia y tecnología, sigamos invirtiendo en el futuro.

Los Editores
Salvador Sánchez-Carrillo
Francisco J. Cervantes
